

lalengua

AÑO XVIII- N.º 36 - AGOSTO DE 2022

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.
Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

SITUACIÓN ACTUAL DE LA TRANSFERENCIA



Dislocación II, grabado de Zully Villalba Arriola



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

WhatsApp: 54 1125416048
circulofreudiano@gmail.com | www.circulofreudiano.com.ar



ENCUENTRO CLÍNICO LACANIANO
Asociación Psicoanalítica Río de la Plata

Medrano 1970, 8° A, (1179) CABA | Tel. 11 6908-7262
encuentroclinicolacaniano@gmail.com |
www.encuentroclinicolacaniano.com.ar



Escuela Freudiana de Buenos Aires
Centro Cultural

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES
Centro Cultural

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel. 4776-7827/28
secretaria@efba.org | www.efbaires.com.ar



ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA

Charcas 2650, Pta. Alta, (1425) CABA | Tel./Fax 4961-7908
escuelafreudianadelaargentina@gmail.com
www.escuelafreudiana-arg.org



MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Rivadavia 1561, 3° C, (1033) CABA | secretaria@mayeutica.org.ar
www.mayeutica.org.ar | Facebook: Mayéutica Institución Psicoanalítica
instagram: mayeutica_inst_psicoanalitica



TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Mario Bravo 737, (1117) CABA | Tel. 4863-1756
instituciontriempo@gmail.com | www.triempo.com.ar



TRILCE / BUENOS AIRES INSTITUCIÓN DEL PSICOANÁLISIS

info@trilcebuenosaires.com.ar | www.trilcebuenosaires.com.ar

Sumario

Sección TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

BELENA TAUYARON, ENCUENTRO CLÍNICO LACANIANO ASOCIACIÓN
PSICOANALÍTICA RÍO DE LA PLATA

La transferencia, ¿más allá de lo actual? pág. 4

MARÍA GABRIELA SPINELLI, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Algunas preguntas acerca de lo actual pág. 5

VIRGINIA PICOLLA, TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Amor, transferencia, deseo pág. 6

Sección LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA

MARISA PLÁSTINA, SUSANA STANISIO, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA
POR EL COMITÉ EDITORIAL DE LALENGUA

La segregación pág. 8

Sección TRANSFERENCIA DE TRABAJO

ENTREVISTA. Grupo de Trabajo "El lazo social interrogado".

Entrevista a cargo de Ana Dekmak (EFBA), Karina Rotblat (EFBA),

Gabriela Siri (CPF) pág. 9

Grupos de trabajo inscriptos en Convergencia pág. 13

Agenda pág. 16

Editorial

“Situación actual de la transferencia”, título de la primera de las Cuestiones Cruciales de este año, evoca, de la transferencia, su incesante pregunta e invita a revisar sus incidencias.

La referencia a lo actual pone en consideración dos vías: un actual que, por real, nunca se enlaza; y en relación con este, una actualidad, la de cada época, incesantemente renovada, en el sentido de la novedad que cada momento del devenir histórico propone. En la medida en que algo nunca se enlaza, lo nuevo persiste como nuevo.

Sustentada en la imposibilidad de una cifra que la selle, la transferencia –concepto que hace a los fundamentos– preserva su inacabamiento conceptual que la relanza cada vez.

De este modo, lleva en sí un resto inabordable, que hace a la vez tope al Sujeto supuesto Saber que ella instituye y condición de un final posible, con la dimensión de pérdida que también le es propia.

Seguir su rastro implica seguir el rastro del inconsciente ahí donde se hace presente, en esa destinación del inconsciente que el analista es.

Así, lejos de consistir en un concepto asegurado, la transferencia se ubica, por su inacabamiento, en el ámbito de un devenir histórico insoslayable.

Que sea una pregunta a la que se retorne en cada reedición de la “actualidad” no es una tarea que convenga dar por asegurada: de acuerdo con cómo se establezcan sus coordenadas, puede cesar como interrogación, es decir, cesar la transferencia misma en su dimensión de trabajo. La transferencia, por consiguiente, es la pregunta por la transferencia.

lalengua

Año XVIII - N.º 36 - Agosto de 2022

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

Comité Editorial

Círculo Psicoanalítico

Freudiano:

Edith Russo

Gabriela Siri

Escuela Freudiana de

Buenos Aires:

Ana Dekmak

Karina Rotblat

Encuentro Clínico Lacaniano

Asociación Psicoanalítica

Río de la Plata:

Milva Fina

Belena Tauyaron

Escuela Freudiana de

la Argentina:

Marisa Plástina

Susana Stanisio

Mayéutica-Institución

Psicoanalítica:

Marcos Bertorello

Nestor Domínguez

Triempo, Institución

Psicoanalítica:

Ángela Liliana Serrano

Mónica Soledad Vidal

Trilce/Bs. As. Institución

del Psicoanálisis:

María Cecilia Skoczopole

Diseño y producción

gráfica:

Gabriela Cosin

Corrección:

Judith Jamschon

Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite

En el devenir histórico de la civilización, global o localmente, las vicisitudes de la política, de la guerra, de la integración, de la segregación podrían determinar que se pierda, justamente, su cualidad de interrogación sobre lo que el otro es para cada quien y la traducción que propicia con su sola presencia, y degradarse en certezas apresuradas su condición fundante del lazo humano.

En suma, nuestra concepción teórica de la transferencia y su manejo –que inspira un lazo social inédito, ese que los analistas en la extensión intentamos practicar– podría, en circunstan-

cias adversas, quedar elidida de la experiencia, ya que las teorías llevan la marca de la época en que se enuncian. Reeditarla cada vez como interrogante es el recurso que encontramos para preservar su dimensión de apertura en nuestra práctica, que así aspira a seguir, lo más cerca posible cada vez, el pulso incesante del malestar en la cultura.

Cecilia Skoczopole
Trilce/Buenos Aires
p/Comité Editorial



SECCIÓN TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de la Plata

La transferencia, ¿más allá de lo actual?

Belena Tauyaron

La situación actual de la transferencia nos convoca en este nuevo número de *lalengua*. El tema suscita el siguiente interrogante: ¿en qué interesa lo actual a lo transferencial?

En el texto “Recordar, repetir, reelaborar”, de 1914, Freud parte de los virajes en la técnica analítica. En los inicios, se acentuaba la importancia de trasponer los procesos inconscientes en conscientes, llenar las lagunas del recuerdo, sortear los olvidos, vencer las resistencias. Luego, Freud subraya otro proceso psíquico, independiente del recordar y del olvidar. Señala: “Si nos atenemos al signo distintivo de esta técnica respecto del tipo anterior, podemos decir que *el analizado no recuerda,*

en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúa. No lo reproduce como recuerdo, sino como acción; lo repite, sin saber, desde luego, que lo hace”.¹

Freud nos advierte que no debemos tratar la enfermedad como un mero episodio histórico, sino como un *poder actual*,² puesto que el analizante lo vivencia como algo real-objetivo. Según esta línea, se podría articular lo actual con el *agieren*, el *actuar*. Lo distintivo es situarnos en el plano de la acción, en contraposición al proceso del recordar. En otras palabras, algo escapa a lo dicho o recordado por el analizante. De este modo, se presenta lo transferencial.

Lacan avanza sobre este punto en el Seminario *La angustia*

(1962-1963), al señalar que la transferencia supone aun otra dimensión. Lo expresa en estos términos: “... creo que la referencia a la transferencia, si se limita únicamente a los efectos de reproducción y de repetición, es demasiado estrecha, y merece ser extendida. *A fuerza de insistir en el elemento histórico, en la repetición de lo vivido, se corre el riesgo de dejar de lado toda una dimensión no menos importante, la dimensión sincrónica, precisamente la propia de aquello que está incluido, latente, en la posición del analista, a través de la cual la función del objeto parcial ocupará el espacio que la determina...*”.³ La función del objeto parcial acerca otra lectura. Ya no se trata simplemente del queha-

cer analizante respecto del “diga lo que se le ocurra” o que actúe en lugar del recordar. Lo novedoso aquí es pensar la transferencia y la posición del analista por la vía del objeto *a*.

¿Cómo conceptualiza Lacan el objeto *a* en este seminario? Conceptualización que no se detendrá, pues más adelante formulará otras; pero en este momento de su enseñanza, el *a* apunta a cierto vacío: “*El objeto está en efecto vinculado a su falta necesaria* allí donde el sujeto se constituye en el lugar del Otro (...) más allá incluso de lo que puede aparecer en el retorno de lo reprimido. *La Urverdrängung, lo irreductible de lo incógnito*”.⁴ Vacío que remite a la hipótesis fundamental de la *Urverdrängung*, la represión primordial, Lacan presenta el objeto *a* desde una lógica estructural que sitúa lo irreductible de una falla primordial. Lo intolerable, lo molesto, lo incómodo podría suponer *la subjetivación de a como puro real*.⁵

Recuerdo a una analizante de 12 años que en las primeras entrevistas se presentaba utilizando términos tales como “no mames”,

“hijos de perra”, mexicanismos a los que acompañaba un relato alborotado, difícil de entender, que sorprendía tanto por lo bizarro como por lo horroroso. La analizante se mostraba fascinada por las historias de asesinos, y las leyendas urbanas de vampiros u otros personajes monstruosos. Lo bizarro de su presentación batallaba con mi intento por comprender. Pero ¿se trata de eso en un análisis? Por mi parte, en aquellos inicios, parecía una simple espectadora de lo que allí ocurría, cautelosa ante sus modos efusivos. Frecuentemente, se expresaba con mucha bronca y agregaba que era tal su enojo que acuchillaría a alguien. Pero aclaraba: “No te asustes, no lo voy a hacer”. Yo me preguntaba: asustada..., ¿quién? ¿Susto o fascinación ante el horror?

Parecía necesario sumergirse en aquello que quedaba por fuera de escena (o ¿sin escena?). Se presentaba como algo ajeno, como lo incómodo de un espectador en la comodidad de su silla. Un viraje se produjo cuando surgió un juego que nos tomaba a ambas por protagonistas: un vampiro que

perseguía a humanos y estos escapaban cada vez. Me convertí en un ser sediento de sangre; una escena era posible. Se trataba de un vampiro que acechaba, pero al mismo tiempo era burlado, engañado y asesinado. Pareciera que el terror, la sangre, la oscuridad, lo bizarro, los horrores entraron en la escena lúdica. ¿Se introdujo la dimensión de lo ajeno?

Lo incómodo en su presentación bizarra, en aquellos pedazos de relato incomprensibles, en lo inasimilable de entender o lo imposible de decir en esos comienzos, me pregunto si fueron necesarios; si es a partir de estas irrupciones cuando la práctica analítica descubre cierta eficacia.

Notas:

¹ S. Freud: “Recordar, repetir, reelaborar”, en *Obras completas*, vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 1991, p. 151. (El subrayado es mío).

² *Ibid.*, p. 153.

³ J. Lacan: *Seminario 10 - La angustia*. Buenos Aires: Paidós, 2007, p. 106. (El subrayado es mío).

⁴ *Ibid.*, p. 121. (El subrayado es mío).

⁵ *Ibid.*, p. 132.

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Algunas preguntas acerca de lo actual

María Gabriela Spinelli

Nos inspira también la necesidad de encontrar, en tanto psicoanalistas, una réplica adecuada a las nuevas formas que toma hoy el malestar en la cultura.

A nuestro entender, provienen del hecho de desconocer que la relación sexual “no cesa de no escribirse”, como lo ha demostrado Lacan. CONVERGENCIA, Acta de Fundación

¿Acaso *Situación actual de la transferencia* se relaciona con las formas que toma hoy el malestar

en la cultura? La pandemia puso de manifiesto una crisis profunda y de larga data que reubicó nuestras preguntas e interrogaciones. Un posible nombre para el malestar en nuestra cultura podría ser “crisis del lazo en su brutal desnudez”.

Este título me condujo, en primer lugar, al escrito de Lacan¹ donde enlaza *situación verdadera* no solo a *formación válida*, sino a la situación del psicoanalista en su relación con el mundo. “Para saber

lo que sucede con la transferencia hay que saber lo que ocurre en el análisis. Para saber lo que ocurre en el análisis hay que saber de dónde viene la palabra”. Más allá de las “variaciones de la moda”, el discurso imperante que imprime su lógica nos determina.

Las tendencias “actuales” frente a las que Lacan alzaba su pluma se vinculaban al *psicologismo analítico*, un psicoanálisis que se plegaba hacia el conductismo.

En la actualidad, ensayar una réplica adecuada nos compromete a no ceder ante la comunidad universalizada de individuos aislados-juntos y con cuerpos reciclables presos de la in-diferenciación globalizante. También, a sostener un deseo frente al discurso que tiende al rechazo de la diferencia (que, lejos de cualquier referencia a lo orgánico, remite a la ausencia de encuentro completante), de las “cosas del amor”, antídoto frente al desanudamiento de la violencia.

Para alcanzar tal réplica (parafraseando a R. Harari), el psicoanalista debe estar advertido de que, cuando se suma de modo acrítico a ciertas constelaciones del imaginario social, homogeneizado con los discursos y significantes dominantes, está resistiendo al psicoanálisis. Probablemente, una de las peores resistencias sea la de repetir fórmulas hasta el hartazgo de no ser oídas. Presos de la ilusión de compartir un campo de habla, no hacemos más que engordar soliloquios. De ahí que hacer honor a los maestros implique interrogar en qué modo incide la *actualidad* para que siga siendo posible sostener la praxis psicoanalítica.

Las conocidas modificaciones en el orden de nuestra práctica cotidiana, ¿establecen algún tipo de trazo diferencial novedoso?, ¿impactan en los conceptos fundamentales en que nos apoyamos?

En un texto de 2017,² D. Voronovsky establece una diferenciación —con ricas resonancias clínicas— entre lo actual, lo epocal y lo presente, concluyendo que lo actual es insustituible, porque no forma serie ni se enlaza con nada, generando sorpresa y extrañamiento, como ocurre con lo Real.

Allí también nos recuerda que lo epocal importa a fin de considerar las modificaciones en el modo de ejercer nuestra praxis, posible a partir del lazo novedoso que instaura. Quisiera reflexionar no solo sobre los cambios en la implementación del artificio analítico, como las sesiones remotas, sino en las modificaciones del lazo, y preguntarnos: ¿modifican la dirección de las curas? ¿Tiene ello incidencia en la función de los conceptos fundamentales?

Nuestra práctica, a diferencia de otras pretendidamente psicoanalíticas, señala Voronovsky, nos ubica en una posición siempre dispuesta a lo nuevo, a lo inédito en tanto no eludimos lo Real. Precisar la dimensión de acontecimiento ínsita en lo actual nos permite no solo distinguirlo del presente, sino abrir nuevos interrogantes en relación con los modos en que el hablante se las arregla con su limitado goce en el insoslayable malestar en la cultura.

Otra cuestión a interrogar es nuestra transferencia a los textos, con los conceptos.

Ni Lacan ni Freud han retrocedido ante los obstáculos, sino que, frente a lo que no andaba, inventaban. De tal modo, el “estilo Lacan” puso en acto un deseo de mantener la vigencia del psicoanálisis para que “no quedara reducido a dos líneas en un diccionario”.

Si hacer como ellos es no imitarlos, nuestro desafío implica no hacer oídos sordos, acomodados en el confort de los pseudoacuerdos, ni hacerles decir a los conceptos aquello que nuestros prejuicios pretenden sostener.

La oreja del psicoanalista (recuerda Lacan en el escrito de marras) es lo que puede hacer la diferencia con relación al malentendido de comprensión (“¿Cuídense de comprender!”) y de las *simplificaciones siempre psicologizantes* —exclama el maestro—, exhortándonos a aguzar “la escucha de los sonidos o fonemas, de las palabras, de las locuciones, de las sentencias, sin omitir en ellas las pausas, escansiones, cortes, períodos y paralelismos”.

Notas:

¹ Jacques Lacan: “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”, en *Escritos I*, Bs. As.: Siglo XXI, 1988.

² Diana Voronovsky: *Lo epocal y lo actual en la clínica psicoanalítica*. Trabajo presentado en la Reunión Latinoamericana 2017 (Río de Janeiro).

Triempo, Institución Psicoanalítica

Amor, transferencia, deseo

Virginia Picolla

La aventura psicoanalítica y también su clínica comienzan con la transferencia. Dicha experiencia quedó instaurada con el descubrimiento de Freud en relación con el inconsciente. Fue allí donde se en-

contró, en el análisis de sus pacientes histéricas, con fuerzas explosivas. La transferencia funcionó al principio como obstáculo al tratamiento, pero una vez reconocida, se convirtió en su mejor aliado.

La enseñanza de Jacques Lacan, que prosigue con el método de Freud, nos aporta una mayor comprensión del fenómeno. Ya en el Seminario VIII señalaba, con respecto a la relación analítica y

la metáfora del amor: "... pretendo partir del extremo de lo que supone el hecho de aislarse con otro para enseñarle ¿qué? - lo que le falta (...) no estoy ahí, a fin de cuentas, por su bien, sino para que ame. ¿Significa esto que yo tenga que enseñarle a amar?"

Valiéndose del texto *El banquete*, de Platón, para abordar al sujeto en la estructura del amor, nos brinda una nueva visión de la transferencia. En el análisis, por la naturaleza de la transferencia, el sujeto va a aprehender lo que le falta, como amante. El analista no está ahí por su bien, sino para que ame; por lo tanto, la dirección de la cura analítica no apuntará al bien del sujeto, sino a su *eros*, es decir, a su deseo.

En el Seminario XI, mal llamado *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, ya que Lacan lo denominó *Los fundamentos del psicoanálisis*, nos muestra una conexión diferente de los distintos conceptos, indicando que la transferencia está fundada en la pulsión, porque de lo que se trata es del amor. No hay transferencia si no hay amor.

Para poder situar qué hace que la transferencia se manifieste, debemos primero considerar aquello que a veces se descuida, y es que quien viene a analizarse se coloca en la posición de quien ignora. Sin esa referencia, no hay entrada posible en el análisis. ¿Qué ignora? Ignora sobre su goce y su deseo. En tanto ignora, lo que busca es un saber en relación con lo que le pasa, un saber sobre sí.

Es importante destacar lo que señala Lacan en el Seminario I con

relación a la ignorancia y lo que él llama el *poder de accesión al ser*: el analista no guía al sujeto hacia un saber, sino hacia las *vías de acceso a ese saber*. No se trata de "adoctrinamiento", sino de llevar a que sea el propio sujeto el que dé el verdadero sentido a su propia palabra.

Ahora bien, ¿cuál es el punto de aparición de la transferencia? "... La transferencia se manifiesta en la relación con alguien a quien se le habla. Este hecho es constitutivo (...)"

Es en ese hablar a alguien, que no es cualquier otro; es en ese decir del analizante sobre su padecer y sobre su historia, en presente, donde un saber se manifiesta: saber del inconsciente, un saber ignorado y que se dirige a ese otro que está ahí, en presencia, en atención flotante, ofreciendo su escucha. Lo que hay que subrayar es que ese "en presencia" no es otra cosa que la presencia del deseo del analista.

"... hay fenómenos psíquicos que se producen, se desarrollan, se construyen para ser escuchados (...) por este Otro que está ahí, aunque no se sepa (...)". El saber del inconsciente no es reflexivo; es un saber mediado, que siempre tiene que pasar por el Otro. Ese extraño desplazamiento desde lo que ya sabe el inconsciente –pero que el sujeto ignora– hacia la figura del analista en tanto sujeto supuesto saber constituye el núcleo del fenómeno de la transferencia.

Más aún, solo accedemos al sentido inconsciente de los síntomas si se presupone, si existe la creencia de que el analista ya conoce su sentido. El analista acepta representar al sujeto supuesto

saber, figura de ficción que funda la creencia en los efectos de la palabra. Esto se pone en juego en tanto el acto del analista devela con su lectura otra dimensión de la palabra.

Allí vemos manifestarse la transferencia como efecto de amor. Y, como todo amor, se ubica en el campo del narcisismo. Pero el analista no solo es capturado en el lugar de lo amado u odiado, sino también como soporte del objeto *a*, causa de deseo. Este objeto causa de deseo es el objeto en torno al cual gira la pulsión.

A veces, la resistencia que se presenta en un análisis se relaciona con que el analista se resiste a ser soporte de ese objeto causa de deseo. La experiencia podrá ir más allá en tanto el deseo del analista esté en función.

En consecuencia, podremos decir que "detrás del amor llamado de transferencia está la afirmación del vínculo del deseo del analista con el deseo del paciente".

Bibliografía:

Freud, S.: "Observaciones sobre el 'amor de transferencia'", en *Obras completas*, t. II. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981, p. 1689.

Lacan, J.: *Seminario 1 - Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós, 2006. (1.ª ed., 14.ª reimp.).

Lacan, J.: *Seminario 8 - La transferencia*. Buenos Aires: Paidós, 2004. (1.ª ed., 1.ª reimp.).

Lacan, J.: *Seminario 11 - Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2006. (1.ª ed., 13.ª reimp.).

Rupolo, H.: *Conferencias y escritos psicoanalíticos*. Buenos Aires: Tekné, 1987.



Seguinos en Instagram, buscanos como
@ceba_convergencia

SECCIÓN LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA

Por el Comité Editorial de *lalengua* |
Escriben: **Marisa Plástina, Susana Stanisio (EFA)**

La segregación

En este número de *lalengua*, y en este espacio (“La subjetividad de la época”), nos sentimos convocadas a pensar el tema de la segregación, como fenómeno actual que pone de manifiesto lo que tanto Freud como Lacan ubican a nivel de la estructura.

Anabel Salafia planteó (en el panel Pre-Jornadas Primavera de la Escuela Freudiana de la Argentina, en 2016): “La subjetividad de una época implica lo que proponen los saberes de dicha época, que introduce deslizamientos en el discurso que se traduce en cambios en los lazos sociales y cambios entre los llamados hombres y mujeres”.

En *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud analiza la identificación al líder en su relación con la masa y la formación de un “nosotros”, con la consecuente exclusión de lo diferente. Y algunos años después, en *El malestar en la cultura*, de 1929, dirá que encontramos en el otro, en el semejante, la mayor fuente de displacer. Hay una falta estructural que nos lleva a ubicar, en el otro, la incomodidad, la molestia.

En el *Seminario 17*, “*El reverso del Psicoanálisis*”, en la clase titulada “Edipo, Moisés y el padre de la horda”, Lacan se detiene en este último mito y dice: “Solo conozco un origen de la fraternidad, es la segregación (...) todo lo que existe se basa en la segregación, y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar juntos, separados del resto...”.

La dramática de la segregación, de la exclusión, de la violencia se juega en el lazo social con el otro. Es una cuestión de discurso. Tal como lo pensó Lacan, los discursos establecen un orden en lo real y un ordenamiento en los modos de gozar.

La segregación y el odio al semejante son la puesta en acto de la segregación estructural, un exterior-interior extraño y hostil, que encontramos en el concepto de “extimidad”. Lo que se odia en la relación con el otro es ese supuesto goce del otro, el cual, en su proximidad, resulta intolerable; un odio que se dirige a lo que funda la alteridad del Otro, captada solo a partir de la angustia.

El advenimiento de la ciencia moderna introdujo una discontinuidad en la civilización, con el resultado del surgimiento del discurso de la ciencia, como un nuevo lazo social y un nuevo sujeto, el “sujeto de la ciencia”. Se trata de un discurso universalizante y cuantificador, que produce una exclusión de lo singular y de la diversidad en las diferentes culturas.

En la “Proposición del 9 de octubre...” (1967), Lacan evoca los campos de concentración, como precursores “del reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y, especialmente de la universalización que esta introduce”, anticipando los procesos de segregación, como contrapeso del porvenir de los mercados comunes. En ese mismo año, en el “Breve discurso a los psiquiatras”, vuelve sobre la idea vinculada al progreso de la ciencia:

“... tributo que hay que pagar por la universalización que conlleva”.

En el Seminario “*El saber del psicoanalista*” (1971-1972), Lacan destaca que la psiquiatría participa de la segregación de la salud mental y retoma lo planteado en su escrito “Acerca de la causalidad psíquica”, de 1946, donde denunciaba que toda definición de la salud mental deja de lado aquello que está en juego en la segregación, ligado a cierto discurso: el discurso del amo, el cual, en “un deslizamiento ínfimo que pasó inadvertido”, se convirtió en el discurso del capitalismo. Un discurso que rechaza la castración, fuera del campo de lo simbólico.

El capitalismo, en su versión actual del neoliberalismo, ya no necesita de un amo desde una posición de exterioridad dominante. En su lógica segregativa, universalizante, en su ilimitada expansión, en su intento de adueñarse de todo el campo simbólico, logra producir subjetividades, donde los sujetos se encuentran empujados por un mandato de goce, enfrentados a exigencias sin fin, debiendo convertirse en “emprendedores de sí mismos”.

El orden actual, basado en la exclusión, ha derivado en que millones de sujetos desplazados deambulen atravesando fronteras, buscando un lugar para su existencia.

Asistimos así a esta nueva forma de segregación, donde migrantes y refugiados encarnan lo insoportable de la falta, que los discursos de la ciencia y del capitalismo pretenden eliminar.



SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

“Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento”.

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

Entrevista

Grupo de trabajo "El lazo social interrogado"

Integrantes: Cristina María Calcagnini (EFBA), Mónica Marciano (EFBA), Elsita Nader (EPT), Stella Maris Perandones, Marta Inés Rietti (EFBA), Mariana López Terrera (Trieb).

Entrevistados: Cristina María Calcagnini (EFBA), Elsita Nader (EPT), Stella Maris Perandones, Marta Inés Rietti (EFBA), Mariana López Terrera (Trieb).

Entrevistadoras: Ana Dekmak (EFBA), Karina Rotblat (EFBA), Gabriela Siri (CPF).

lalengua: Hay algunas preguntas que son comunes, de rigor, pero que nos siguen interesando mucho. Estas son: ¿Cómo se conformó el grupo? ¿De qué manera fueron enlazándose entre ustedes? ¿Cómo eligieron el tema?

Marta Inés Rietti: Este grupo de trabajo surgió a partir de las últimas Jornadas de CERAU, en Mar del Plata, que se nombraban “Sexo y lazo social”. Y ahí, con Elsita Nader y algunas más, pensamos en trabajar el tema del semejante, investigar el lazo social. Luego fuimos tratando de armar el grupo y a fines de ese año (2019), pudimos tener el grupo tal como está constituido actualmente, y lo nombramos “El lazo social interrogado”.

Elsita Nader: Es tal cual lo que dice Marta, pero quería agregar unas cuestiones. En esa CERAU de Mar del Plata, que fue la última presencial que tuvimos, se había trabajado, también, en la reunión política, la idea de animar a armar grupos de trabajo con respecto a los temas que plantea la CERAU. Creo que ese fue un poco el espíritu, con la idea de que en la próxi-

ma CERAU hubiese lugar para los grupos de trabajo así constituidos, sobre los temas que viene interrogando la CERAU.

Respecto al nombre, también lo fuimos trabajando en muchos encuentros. Teníamos un aproximado, que era “Lazo social y semejante”, y tuvimos varios encuentros de trabajo hasta dar con el nombre definitivo.

lalengua: Continuando con el nombre, ¿cómo piensan esto de “interrogado”? ¿Cómo interrogar el lazo social?

Stella Perandones: Pensamos que interrogar el lazo social es estructural. Qué interrogar y por qué interrogarlo ahora, en todo caso. La pregunta que se nos iba ocurriendo todo el tiempo era la siguiente: ¿por qué nos estamos preguntando acerca del lazo social y la relación con el semejante? Entonces, ahí es donde surgió, por todas las vías, ver qué pasa con el lazo social actual; nos preguntamos acerca de cómo se conforma estructuralmente este lazo en la sociedad actual, en este mundo globalizado, en este mundo universalizado.

Cristina Calcagnini: Hoy podemos preguntarnos qué es lo interrogado porque entendemos que el trabajo analítico con nuestros analizantes va a generar la posibilidad de un lazo social diferente. La pregunta podría ser esta también: de qué modo la posibilidad del despliegue del análisis va a posibilitar que alguien pueda vincularse con los otros de una manera que no sea especialmente especular o de un modo gozoso al prójimo, sino que pueda tener un encuentro que no reniegue de lo diverso, que no reniegue de lo distinto, que no lo segregue.

Además, seguimos trabajando en la pandemia, con lo difícil que fue para cada una en el trabajo, en la vida. Fue un espacio muy interesante, de intercambio. Ya veníamos cada una con un trabajo en relación con el tema desde distintos lugares, pero se fue armando algo diferente.

Lo que a mí me ha preocupado siempre –y lo sigo interrogando desde la clínica– es el tema de la violencia o del malestar en la cultura adolescente y también, el tema de los feminicidios; pero en

nuestro espacio se generó otra cosa: interrogar desde la historia, a través de películas, los distintos procesos que hemos atravesado. De algunos fuimos testigos, procesos de arrasamientos subjetivos.

Mariana López: A mí me convocó a integrar el grupo la posibilidad de pensar el lazo social en relación con los fenómenos, con los fenómenos sociales —déjeme que diga la palabra “fenómeno”, aunque es complicada esa palabra—, con ciertos hechos, y con ubicar dónde estaría el límite entre lo sociológico, vinculado a los fenómenos sociales, y el lazo social como lo pensamos los analistas. Los analistas pensamos el lazo social en términos de discurso, de los cuatro discursos, que es distinto a como lo piensa la sociología, que desconozco.

Me gustó muchísimo trabajar en el grupo, porque lo que a mí me interroga es el odio, el odio al semejante, y ese odio de ir más allá de la imagen hasta hacer desaparecer al otro; esa intolerancia, el yo infatuado, algunas frases como inquebrantables de algunos analizantes, la segregación, la pulsión de muerte desanudada del eros...

Fuimos trabajando distintos fenómenos sociales, e insisto: el psicoanálisis podrá dar algunas respuestas o no podrá darlas. Al menos, yo todavía no las tengo, pero el grupo me insta a pensarlas. Quizás nunca tengamos una respuesta, pero por lo menos podemos plantear las preguntas.

lalengua: *Les pregunto a todas: sobre la base de lo que fueron diciendo, me parece que permanentemente tiene que ser interrogado el lazo social porque se actualiza, y pensaba que también se actualiza en transferencia. ¿Qué pueden decir de eso? No sé si lo pensaron, porque recién hablaban de cómo distinguir lo social, lo sociológico, de lo que aporta el psicoanálisis.*

MIR: Claro, a cada una en singu-

lar, esto del lazo social interrogado le hizo eco y eso fue lo que pusimos a trabajar en el conjunto del grupo. Por ejemplo, a mí me llamó la atención y propuse una película, *El insulto*, y a partir de *El insulto*, esta cuestión del semejante, del estatuto del *insulto*, de cómo el personaje solo quería que le dieran una disculpa, que tiene que ver con la matanza de una generación. A mí se me armó esto: cómo retorna de generación en generación lo que no es interrogado. Lo que no es interrogado, el horror, lo siniestro que aparece en las generaciones. Esto nos llevó a todas a trabajar la cuestión, y llegamos a un libro de Norbert Lebert, sobre los hijos de jerarcas nazis; es un libro que encontré un día de casualidad, y se pudo articular qué les pasa a los *hijos de; hijos de* en relación con el apellido, el nombre familiar, el nombre del padre, los nombres, las nominaciones. Y nos llevó hasta nuestra Argentina, a nuestro país, al tema de los desaparecidos. Entonces, tomamos un libro que sugirió en ese momento Mónica Marciano, el libro de Analía Kalinec. Del libro sobre los hijos de jerarcas nazis, que se llama *Tú llevas mi nombre*, pasamos al libro de Analía Kalinec, que se llama *Llevaré su nombre*.

CC: También está el colectivo de los desobedientes, ¿no?

MIR: Me sorprendió, cuando leí el libro de Analía Kalinec, que ella usara de epígrafe ese libro de Lebert. Hablando de lazo social y de qué pasa en los análisis, es alguien que se analiza. Ella logra un saber hacer con este horror, es hija de un genocida torturador de la dictadura argentina.

CC: Hay una pregunta que a mí, personalmente, me ha llevado en relación con el tema, que es: ¿cómo se tramita ese trauma desde los distintos involucrados en los diferentes procesos sociales? En este caso, si alcanzaba con cam-

biar el apellido. Es un testimonio del proceso que esta persona fue haciendo, pero la verdad es que tener un padre genocida es una herencia maldita que van a pagar las generaciones futuras. Cuando uno ve que retornan ciertos procesos negacionistas de los arrasamientos que ha habido en la historia, ya sea a través de una película (creo que se llama *Negación*), donde se trabaja el tema, precisamente, de quienes niegan el Holocausto, y los distintos procesos de negación, por ejemplo, en nuestro país, en relación con los desaparecidos. Digo, cómo tramitan las nuevas generaciones, cómo les llega el efecto traumático de estos procesos tan arrasadores. Eso es difícil de medir.

A mí me parece que el lazo social interrogado es en el espacio del análisis. En el trabajo analítico, uno puede empezar, de acuerdo con los tiempos de cada analizante, a través de distintas frases que a veces aparecen, o en esos modos despectivos, cómo va surgiendo en el discurso el lugar del otro, quién es ese otro que tan violentamente denigro. Entonces sí, el analista puede trabajar con eso, de acuerdo con los tiempos del análisis, porque a veces es muy difícil tocar algunas situaciones que tienen que ver con estas cuestiones tan yoicas de discriminar al diferente.

EN: Vuelvo un poco a la pregunta sobre el lazo social interrogado, cómo escucha cada una el “interrogado”; creo que hay una diversidad. Yo lo encuentro con varias aristas, incluso, de cómo surge el grupo: en ese momento previo a la pandemia, pero donde socialmente ya aparecían muchos fenómenos. Como dice Mariana, el *bullying*, tan presente en la adolescencia, que está ahí haciendo estragos en la sociedad. A nivel mundial también, estaban llegando a las costas de Europa todos los refugiados, los naufragos, era en ese momento.

Entonces, ¿qué está pasando? ¿Cómo lo podemos pensar? Y hay un punto más que a mí particularmente me interesa del lazo social interrogado, que también tiene que ver con las instituciones analíticas y el lazo entre analistas, que además hace a la posibilidad de los grupos de trabajo.

Entonces, tiene como varias vueltas y sí, se actualiza en la transferencia; algo muy enriquecedor en el grupo es que fuimos de esos acontecimientos a la clínica, en un ida y vuelta permanente. Luego, después de trabajar un año, vino la pandemia y tuvimos otra vez muy vigente la pregunta: ¿qué pasa con el vecino, que se vuelve el enemigo, que lo tenemos que –más o menos– desconocer, rechazar? Todas estas cosas que se jugaron nos hicieron redoblar esa interrogación. Y me acordé de que jugamos entre el lazo social interrogado e interrogando el lazo social.

SP: Trabajamos un tema, que fue el dilema del perdón, plantear el perdón como dilema. Nos preguntábamos: ¿es suficiente, hay un perdón proporcional al castigo infligido? El perdón solo puede ser pensado como dilema, porque es muy difícil encontrar un castigo apropiado para un crimen desproporcionado. Si bien acá, en este país, por ejemplo, se ha hecho mucho para regular los lazos de lo social gracias a las leyes que se fueron gestando en relación con todo el horror que vivimos, veíamos, a través de la película *El insulto*, que eso no había pasado en el Líbano y por eso el vecino se volvía tan peligroso. Vimos que el perdón es un tema bien difícil, porque el que vuelve arrepentido ya no es el mismo que castigó. Entonces, en todo caso, el perdón siempre plantea una cuestión desproporcionada y excesiva, porque es dar y donar excesivamente a alguien que ya no es el mismo que infligió el daño. Eso con relación al perdón y a lo

que vivimos en el mundo, y particularmente, en la Argentina. Ahora, también me quedé pensando, a partir de lo que decía Elsitá, la relación con el vecino. Porque trabajamos mucho a partir de la película *El insulto* y después, también, lo que acá se llama *vecinocracia*. Todo lo que existe, dice Lacan, está fundado en la segregación. La segregación es un mecanismo de afirmación y, en ese sentido, es lo que permite hacer los lazos. Ahora, cuando la segregación se vuelve una forma de expulsar y de excluir y de diferenciar al otro, pero desde el odio o desde la agresión, entonces ahí estamos ante el problema que estamos tratando de trabajar. Lo que encontrábamos era lo siguiente: ¿qué ve alguien en el vecino o en el enemigo o en el otro? Y observamos que hay dos formas de tratarlo; una, como amenaza: el otro me puede sacar, el otro me roba, el otro se queda con lo mío, con los planes, con esto, con lo otro. También notamos que, con la pandemia, eso se aceleró o acentuó por el hecho de que el otro, además, me contagia, y había que evitarlo, era un peligro real. Con lo cual, eso me parece que gestó o generó una profundización de esta cuestión del otro como enemigo. Pero también, trabajamos mucho el hecho de que el otro, el pobre, el excluido, el negro, el inmigrante, es lo éxtimo nuestro. Es decir, es un reflejo de nosotros, despojados de todo. Los medios a veces operan produciendo ideales, generando subjetividad también; no es lo mismo, decía Mariana, el sujeto que la subjetividad. La subjetividad se construye, y creo que los medios construyen subjetividad, la de un sujeto que está en una servidumbre (como dice Nora Merlín) inconsciente, inconsciente porque el sujeto cree que está en un país libre, que está en la democracia, que está en la república y, en realidad, está más sometido que el esclavo antiguo, que sabía que era esclavo.

MIR: Solo agregó una cosita a esto que dice Stella y que Cristina situó bien, respecto de que interrogamos el lazo social actual desde el psicoanálisis. Por eso íbamos a estos hechos sociales, pero también lo llevábamos a la clínica y siempre teníamos alguna cuestión clínica que planteaba alguna de nosotras. Quería decir algo con respecto al libro de Analía Kalinec: ella logra un saber hacer respecto de esto tan traumático. Recuerdo que Lacan decía: “Cada uno es responsable en la medida de su saber hacer”. Y ese saber hacer es frente a ese real que aparece y es: tengo esto, ¿qué puedo hacer respecto de mi estructura y cómo enfrente esto? Hay un punto donde no se puede elaborar más y se inventa... Se hace algo, la invención, como lo mejor que nos puede pasar.

Decía esto por ese horror, ese horror que se vivió acá en la Argentina y que se vivió en todo el mundo, porque los genocidios (este fue el tema que también trabajamos mucho), cualquier genocidio, no solo el que sucedió acá, enfrenta esto, la crueldad, el sadismo, a un montón de cuestiones.

¿Qué hace el analista ahí? Acuérdense de cuando Lacan tuvo ese gesto, equivoca la palabra *Gestapo* con *geste-à-peau* (‘gesto en la piel, caricia’). Su paciente dice que esa caricia en la mejilla le sigue durando y que el gesto de Lacan analista fue un reconocimiento al otro, al pequeño otro, a los otros y a la humanidad, que eso es lo interesante con respecto al lugar del analista. Nosotros, cuando escuchamos e intervenimos, ¿dónde queda todo esto de lo humanitario?

ML: Me preguntaba, en relación con el odio, que es lo que más me convoca, si el odio puede hacer síntoma porque, justamente, la dirección de la cura es hacer un síntoma analítico. Y el neoliberalismo, momento actual en que estamos viviendo, entra en nuestros consultorios.

EN: Respecto de lo que planteaba Cristina, recordé que una de las bibliografías que también trabajamos es Didier Weill, *Los tres tiempos de la ley*, especialmente para ver el insulto, la injuria, estas cuestiones, que él las trabaja muy bien en los tres superyós.

Y con respecto al lugar de analista o en los análisis, qué podemos hacer con todas estas cosas que nos venimos planteando y cómo operamos, que, justamente, es la posibilidad de interrogar y leer, y leer ahí eso que va en contra de lo que plantea la ideología, que no hay sujeto. Le doy el pie a Mariana para dos buenas preguntas que tenía.

ML: Estaba pensando que el discurso del psicoanálisis está relacionado con el objeto *a*, que son los modos singulares de goce, que eso es lo que lo distingue de todo el resto de los discursos; y cómo la ciencia –y, quizás, el neoliberalismo– trata de hacer todo simbólico. Lo que sostenemos nosotros, justamente, es que no todo entra en lo simbólico, es el no todo. Esto del objeto *a* como lo que no anda, el dolor de existir, a diferencia de lo que plantea el discurso amo, el discurso predominante de ahora que pretende que todo funcione, que todo sea posible, la libertad sin límite, los eslóganes de las propagandas... Bueno, eso en relación con la subjetividad.

Y respecto de estas preguntas que dice Elsitita, yo me preguntaba si los analistas hacemos mejores ciudadanos y si puede analizarse no solo el odio, y hacer síntoma el odio, sino la ideología.

CC: Ese es otro capítulo, por ahora estamos hasta ahí.

lalengua: *Son preguntas súper interesantes, realmente. Muy interesantes.*

CC: Pero esto comanda, digamos, lo que va a venir de nuestro trabajo, porque en esto estábamos cuando llegó la invitación de ustedes.

lalengua: *Pensaba que por algo los perversos no llegan a un análisis, ¿no?*

MIR: O vienen y se van inmediatamente.

lalengua: *Sí. Y además está también la cuestión de a quién se toma o no como analizante, en ese sentido.*

CC: Sí, los límites del analista también, a quiénes no tomaríamos, a un canalla. Pero a veces viene con la piel de corderito...

EN: Las preguntas de Mariana me parecen buenísimas y dan para trabajar un montón, pero me quedé pensando que si en un análisis se da la posibilidad, realmente en un análisis, donde algo queda interrogado y leído, me parece que ahí sí se le pone una valla, necesariamente, a lo ideológico en su peor versión. Por lo menos es mi idea, capaz que es ingenua. Pero justamente de eso se trata, ¿no?

También trabajamos la última clase del *Seminario XIX*, donde hay una pregunta, y se las quiero leer (la sigo sosteniendo, me parece muy buena); Lacan dice: “¿Qué nos liga a aquel que se embarca con nosotros en la posición llamada del paciente? ¿De quién somos hermanos en cualquier otro discurso que no sea el analista?”.

En relación con eso volví a mi pregunta. Bueno, a ver: a veintidós años (creo ya) que tiene la Convergencia, ¿qué lazo está promovien-

do el Movimiento? Este encuentro que tenemos también viene del trabajo que hacemos.

SP: Me parece que introduce una cuestión muy importante, que es la abstinencia del analista, la posición del analista y la ideología del analista, en relación con a quién tomamos y demás. Porque ¿qué sería un sujeto mejor o un ciudadano mejor? Evidentemente, es un tema enorme que nos abre un camino nuevo.

MIR: Quiero decir que la abstinencia no implica indolencia de parte del analista. Por eso decía lo de Lacan, este ejemplo de la Gestapo, porque justamente, abstinencia, la neutralidad, todas estas cuestiones que son muy válidas y justas, me parece que eso no implica que se deslice a la indolencia.

lalengua: *Si tomamos lo que decía Elsitita, eso también se vio en el Movimiento cuando nos preguntamos, trabajamos y decidimos pronunciarnos respecto al 2x1.*

CC: Claro, tal cual. Y hubo distintas posiciones en las instituciones. No todos estábamos de acuerdo con algunas posiciones de la propia institución. En ese sentido, me parece que, como analistas, tenemos que tener muy interrogada también nuestra ideología para que no haga de resistencia, de rechazo a lo que piensan otros, a otras posiciones diferentes.

MIR: Respecto de esto solo digo: ¡qué importante que es la Convergencia! Es como una apertura; hay distintas instituciones, y cada cual tiene un determinado discurso. A mí me ha abierto a muchísimas cuestiones y estoy muy agradecida por eso.



Seguinos en Facebook, buscanos como
Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Berraute, Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes. Liliana Donzis (EFBA), Edith Russo (CPF), Marta Mor Roig (CPF), Mónica Soledad Vidal (Triempo), Aída Dinerstein.

Qu'est ce qu' une psychanalyse permet d'espérer? Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Diaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros.

Perspectivas en Psicoanálisis, editor de Lapsus Calami, Revista de Psicoanálisis. Adriana Bauab (EFBA), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz Lladó (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Cartel de niños y adolescentes. Sonia Canullo (Mayéutica), Alejandra Casale (EPSF-Ros), Fernanda Desac, Liliana Fernández (Trieb), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), Hugo Melfi (EPSF-Ros), María Rizzi (Mayéutica), Ana Serra, Silvia Tomas (EFBA); Plus Un: Héctor Yankelevich.

La lógica del fantasma. Ana Arce, María Bruno (EFBA), María Luján Manigrasso (EFBA), Fernando Montañés (EFBA), Ivanna Mellibovsky (EFBA), Jorge Risso (CPF), Andrea Shinzato (EFBA).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

Artificios en la clínica con niños. Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mádke Brenner (APPOA), Liliana Donzis (EFBA), Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiéutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiéutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiéutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiéutica Florianópolis), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

El síntoma. ¿En qué concierne al analista? Cecilia Domijan (ECLAP), Irene Di Matteo (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Alejandra Rodrigo (EFBA).

La transferencia en las psicosis. Clarisa Canda (EFBA), Graciela Corrao (EFBA), Diego Lozano (EFBA), Mara Musolino (Mayéuti-

ca), Fernanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

Del estilo en psicoanálisis. Ilda Rodriguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Daniel Paola (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Eduardo Holzcan (EFBA), Guillermina Díaz (ESF-Ros), Dora Gomez (EPSF-Ros), Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA).

El falo y su significación. Juan Pablo Capdeville (EFBA), Ana Dekmak (EFBA), María Ester Guirao (EFBA), Esther Mano (EFBA), Marcela Scalone, Silvana Tagliaferro (EFLA).

Efectos del acto analítico sobre los ideales. Clelia Conde (EFA), Oscar González (EFBA), Alberto Marticorena, Mónica Morales (EFBA), Marta Nardi (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo).

De un Otro a un otro. Bea Bernath (EFBA), Jorge Goldberg, Hugo Dvoskin, Alberto Fernández, Graciela León (GPT), Gabriela Pedrotti (EFBA), Viviana Redondo.

Nombre-del-Padre/(Nome-do-Pai). Marta Pedó (APPOA), Sidnei Goldberg (APPOA), Eliana dos Reis Betancourt (APPOA), Daniel Paola (EFBA), Sabatino Cacho Palma, Gerson S. Pinho (APPOA).

El efecto del análisis en el Pase. Ana Casalla (EFBA), Ursula Kirsch (EFA), Noemí Sirota (EFA), Analía Stepak (EFBA).

El malestar en la cultura argentina. Verónica Buiati (Trieb), Gua-

dalupe Iglesias (Trieb), Mariana López Terrera (Trieb), Andrea Camerlingo, Elsitá Nader (EPT).

Escrituras del goce. Hélène Godfroy (FEP y Espace Analytique), Silvia Amigo (EFBA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Ilda Rodríguez (Mayéutica y FEP), Marcelo Edwards (FEP), Horacio Manfredi (FEP), Diana Kamienny-Boczkowski, Alejandra Ruíz Lladó (EFBA y FEP).

Interrogar la clínica. Ricardo Arraga (EFA), María Cristina del Villar (EFBA), Alfredo Ygel (GPT), Graciela Jasiner (EFBA), Hugo Svetlitzá (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA).

Retorno a lalengua. Claudia Messer (CPF), Guillermo Ferreiro (CPF), Beatriz Bernath (EFBA), Liliana García Maese (EFBA), Mariana Castielli (EFA), Stella Maris Nieto (EFA), Liliana Ponce de León (Mayéutica), Aída Diners-tein.

Sexualidades. María Gabriela Correia (EFA), Adriana Esterzon (CPF), Marta Garber (EFBA), Adriana González (CPF), Lidia Matus (EFBA), Mirta Pacin (EFBA), Jorge Risso (CPF).

Presentaciones contemporáneas en la clínica con niños y adolescentes. Arabella Caggiano (Lazos), María Encarnación Balseiro (EFLA), Diego Lozano (EFBA), María Marta Rodríguez (EFBA), Viviana Rodríguez (EFBA).

Eficacia de la intervención analítica: su lógica. Cecilia Domijan (ECLAP), Estela Durán (EFBA), Guillermo Ferreiro (CPF), Sandra Langono (CPF), Patricia Leyack (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA), Ana Lía Werthein (EFBA).

Lectores y lecturas del Acta de Fundación de Convergencia. Liza Alberdi (Lazos), María Clara Areta (EFmdp), Luis Barragán (EFmdp), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis), Mara Musolino (Mayéutica), Elsitá Nader (EPT), Jorge Risso (CPF), Alicia Russ (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo).

Infantil na clínica. Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Deise Stein (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Flavia Chiapetta (ELP-Río de Janeiro), Silvina Hernández (Mayéutica).

Les noms du père. Beatriz Mattiangeli (Mayéutica), Mónica Cadorini, Alejandro Montoro (EFBA), Marta Garber (EFBA).

Nominación y lo femenino. Graciela Berraute (FEP), Cecilia Domijan (ECLAP), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

Lecturas de las teorías del caos para el psicoanálisis. María Cristina del Villar (EFBA), Marta Mor

Roig (CPF), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Monica Soledad Vidal (Triempo).

El lazo social interrogado. Cristina María Calcagnini (EFBA), Mariana López Terrera (Trieb), Mónica Marciano (EFBA), Elsitá Nader (EPT), Stella Perandones, Marta Rietti (EFBA).

Lalengua, las lenguas. El “meiogo” de la cosa. Mara Musolino (Mayéutica), Claudia Luján (EFLA), Marcela Ospital (CPF), Maren Balseiro (EFLA), Enrique Tenenbaum (Trilce/Bs.As).

El dolor. Lidia Matus (EFBA), Marcela Ospital (CPF), Ada Morate, Marta Garber (EFBA), Rosa Sánchez, Graciela Corrao (EFBA), Gerardo Moliner (EFBA).

El psicoanálisis en los tiempos del neoliberalismo. Norberto Ferrera (EFA), Oscar A. González (EFBA), Liliana Aguirre (EFBA), Clelia Conde (EFA), Mónica Morales (EFBA), Irene di Mateo (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Mónica Vidal (Triempo).

Fantasma y repetición. Los tiempos del Sujeto. Ana Arce, María Bruno (EFBA), María Luján Magnigrasso (EFBA), Fernando Montañés (EFBA), Ivanna Mellibovsky (EFBA), Jorge Risso (CPF), Andrea Shinzato (EFBA).

Clínica con niños. Carla Ciliberto (EFM), Lorena Geis (EFM), Daniela González (EFM), Flavia



Únete al grupo *lalengua* en Facebook y accedé a todos los números anteriores

Chiapetta (ELP-RJ), Valeria Martoglia.

El valor estructural de la negación. Sandra Alderete (EFLA), Bárbara Alsina (Lazos), Cecilia Caeta (Lazos), Claudia Pegoraro (Lazos). Más uno: Gustavo Szeszewski.

Interrogando al amor. Andrés Barbarosch (EFA), Paula Levisman (EFLA), María Rizzi (Mayéutica), Javier Sielicky (EFBA).

Error y escritura. Enrique Tenenbaum (Trilce/Bs. As.), Daniel Paola (EBFA), Manuel Rubio (Mayéutica), Diana Voronovsky (Mayéutica).

Nominaciones. Elsita Nader (EPT), María Cristina del Villar (EFBA), Liliana García Maese (EFBA - SFBB-Escuela de Psicoanálisis), Alejandro Montoro (EFBA), Rubén Goldberg (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), María del Valle Castro (SFBB-Escuela de

Psicoanálisis), Claudia Biondini (SFBB-Escuela de Psicoanálisis), Adrian Fietta (Trilce/Bs. As.), Susana Splendiani (EPSF-Ros), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Sonia Canullo (Mayéutica), Silvana Tagliaferro (EFLA).

A Terceira. Beatriz da Fontoura Guimarães (APPOA), Francielle Limberger Lenz (APPOA), Inajara Erthal Amaral (APPOA), Manuela Lanus (APPOA), Simone Mädke Brenner (APPOA), Soraya Abdalla Mhamed Maihub Manara (APPOA), Ana Virgínia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Tahiana Pereira Brittes (Maiêutica Florianópolis), Vitor Werner (Maiêutica Florianópolis), María Rizzi (Mayéutica).

Praxis Psicoanalítica y Escritura Nodal. Marcelo Edwards (FEP), Jorge Santos (GRITA México), Verónica Bogao (FEP), Natatxa Carreras (GRITA México), Edgardo Feinsilber (Mayéutica-Institución Psicoanalítica), Eros Altamirano (GRITA

México), Daniela Verderi (GRITA México), Liliana Donzis (EFBA).

La ética del Psicoanálisis. Olga Cuadra (EFBA), Ana Dekmak (EFBA), Leticia Scottini (EFLA), Andrea Silvapobas (EFLA).

RSI. Beatrice Gomes do Valle Tesch (ELPV), Silvia Ghizzo, Antonio Roberto da Silva (Maiêutica Florianópolis), Más Uno: Ana Virginia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis).

Pas de quatre. Rosa Navarro (FEP), Graziella Baravalle (FEP), Laura Kait (FEP), Gisela Avolio (EFmdp).

O Feminino. Abílio Ribeiro Alves (ELP-Rio de Janeiro), Ana Paula da Costa Gomes (ELP-Rio de Janeiro), Inezinha Brandão Lied (Maiêutica Florianópolis), Marcelia Marino Schneider Cogo (ELPV), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Vera Lúcia Saleme Colnago (ELPV).

VIII CONGRESO INTERNACIONAL de
CONVERGENCIA, MOVIMIENTO LACANIANO
POR EL PSICOANÁLISIS FREUDIANO
Barcelona, 24, 25, 26 y 27 de mayo de 2023

Más información: www.convergencia-2023.com

AGENDA 2022

Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis 2022. Convoca y organiza: Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA).

28 de mayo: "Situación actual de la transferencia". **Presentan:** Guillermo Ferreira (CPF), Milva Fina (Eclap), Mabel Rodríguez Gamallo (EFBA), Gabriela Nuñez (EFA), Marcos Bertorello (Mayéutica), Liliana Serrano (Triempo), Adrian Fietta (Trilce/Bs. As.). Al finalizar las presentaciones se realizará un foro para la intervención de los participantes.

13 de agosto: Foro "¿Qué ética para la práctica psicoanalítica hoy?", actividad preparatoria para el VIII Congreso Internacional de Convergencia, Barcelona 2023. **Presentan:** Aida Canan (EFA), Néstor Domínguez (Mayéutica), Samanta Foglar (Eclap), Patricia Sareski (Trilce/Bs. As.), David Rodríguez (Triempo), Judith Stein (CPF), Silvia Wainsztein (EFBA). Al finalizar las presentaciones se realizará un foro para la intervención de los participantes.

Reunión de Comisión de Enlace General (CEG). Organizan: GRITA. Grupo de Investigación e Intervención Psicoanalítica, Escuela Freudiana de Montevideo, Comisión de Enlace de Tucumán: Escuela de Psicoanálisis de Tucumán, Grupo de Psicoanálisis de Tucumán, Trieb Institución Psicoanalítica. **16 y 17 de junio | 30 de julio.**

Coloquio Internacional de Convergencia: "Ética de lo real. Poética y política del acto analítico". Organizan: GRITA - Grupo de Investigación e Intervención Psicoanalítica, Escuela Freudiana de Montevideo, Comisión de Enlace de Tucumán: Escuela de Psicoanálisis de Tucumán; Grupo de Psicoanálisis de Tucumán; Trieb Institución Psicoanalítica. **18 y 19 de junio.**

Hacia la CERAU. Organizan: Escuela Freud-Lacan de La Plata, Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata. Presentan los Grupos de Trabajo de Convergencia "Interrogando el amor" y "El lazo social interrogado". **Por Zoom. 20 de agosto.**

Coloquio CERAU 2022: "El psicoanálisis en la época. Cuerpo y lazo social". Organizan: Escuela Freud-Lacan de La Plata, Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata. **Auditorio del hotel de la Universidad Nacional de La Plata (AMAU), Calle 51 N° 692. 7 y 8 de octubre.**

Reunión de Comisión de Enlace Regional de Argentina y Uruguay (CERAU). Organizan: Escuela Freud-Lacan de La Plata, Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata. **8 de octubre.**

En el marco de Convergencia. **Desde Mayéutica. El espacio de los niños: "El analista, el niño y el cuerpo en la escena analítica". 12 de marzo.**



Ilustración de tapa: **Zully Villalba Arriola**

Psicoanalista, exdocente de la Universidad de Buenos Aires (UBA); ex-Miembro de Mayéutica-Institución Psicoanalítica.

Participa desde el 2008 en muestras individuales y colectivas.

Últimas muestras: 2020 - Asociación Estímulo de Bellas Artes, virtual, CABA. 2019 - Espacio de Arte "La caja de cristal", Banco Ciudad, CABA.

Premios y Selecciones: 2021 - Seleccionada en Grabado, en el Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano, Museo Sívori. 2021 - Seleccionada en Grabado, en Asociación Estímulo de Bellas Artes. 2013/2015/2018 - Seleccionada en Escultura, en el Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano, Museo Sívori. 2014 - Mención, en Asociación Argentina de Artistas Escultores. 2011/2012/2015/2017- Seleccionada en Escultura, en el Salón Nacional de Artes Visuales, Palais de Glace. 2012 - Mención, en LVII Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano, Museo Sívori.

Instagram: @zuarriola

CONVERGENCIA EN LA WEB:
www.convergenciafreudlacan.org